

106  
Orig.

Acto Sacramental.

El divino Isaac.

El D.<sup>o</sup> Felipe Godinez.

Un inédito de Felipe Godínez  
' E L D I V I N O I S A A C '

**H**ace algunos años podíamos hablar de la mal “estudiada” personalidad del moguerense Felipe Godínez Manrique. Hoy, por hoy es uno de los autores del Siglo de Oro español que ocupa, con relativa frecuencia, las rotativas españolas y, en sobremanera, las extranjeras.

A la vista del estado de la cuestión, hemos de congratularnos por el interés que ha despertado en los críticos la vida y la obra de nuestro comediógrafo, Godínez, y muy en especial sus más allegados, sus “paisanos”, ya que es del conocimiento de todos las dificultades que surgen hasta que llega ese momento de gratitud para nuestros antepasados, aumentándose éstas cuando se trata de uno de aquellos personajes que siempre estuvo a la sombra, que siempre estuvo marginado en su época, rica en literatura teatral, pero cuya batuta, indiscutiblemente, la llevaba el mimado y mimoso Lope de Vega. En nuestros días donde la marginación, por desgracia, llena las páginas de los diarios, merece que nos detengamos a tributarle, una vez más, ese merecido reconocimiento a un hombre —Felipe Godínez Manrique— que estuvo marginado en una España cuya religiosidad nadie se atrevía a cuestionar.

Felipe Godínez tuvo que nacer en Moguer allá por los años de 1584-5 ó 1587-88, según le demos crédito a una u otra redacción del Auto de Fe al que fue sometido en 1624<sup>1</sup>. Murió en Madrid el 3 de diciembre de 1659, siendo enterrado en la iglesia de San Justo y Pastor.

Lo que tendríamos que decir respecto a la obra dramática de Godínez ha sido expuesto y recogido en los numerosos estudios —monografías y artículos— ya reseñados y resumirlo en estas breves

---

(1) Para una más amplia información relativa a su biografía, cfr.: Piedad Bolaños Donoso: *La obra dramática de Felipe Godínez. (Trayectoria de un dramaturgo marginado)*. Sevilla, Excma. Diputación, 1983. Una gran parte de los estudios realizados sobre su obra los tenemos recogidos en el artículo: “Notas para una bibliografía de Felipe Godínez”, en *Castilla*, n° 8, (1984), págs. 127-139 de Germán Vega García-Luengos. Habría que añadir los trabajos de Alice Golberg: *Felipe Godínez. Dos comedias. Edición anotada de la Reyna Ester y Amán y Mardoqueo*. (Tesis doctoral inédita y su artículo “La Reyna Ester”, en *Bulletin of Comediantes*, XXXV (1983), págs. 47-50.

líneas no sería acertado por miedo al exceso de la propia síntesis. Como encuadre general de su producción dramática podemos decir que responde a ese enmarañado bosque de tópicos y convencionalismos dramáticos de una época rica en literatura teatral. De todas formas, una vida tan peculiar como la suya le condicionará y al mismo tiempo le hará diferenciarse de sus contemporáneos. Hombres como Cervantes, Lope de Vega, Jerónimo de Quintana, Montalbán, Quevedo, Luis de Ulloa Pereira..., le alabaron o le atacaron duramente para recordarle su ascendencia judaica. Casi a todos ellos pudo haberlos conocido en Sevilla, ciudad en la que vivió parte de su vida Godínez y por la que pasearon su arte dichos autores.

Su producción dramática —16 comedias y 6 piezas menores (2 coloquios y 4 Autos Sacramentales)— se somete a las normas establecidas de aquellos años, pero con una libertad creadora capaz de diferenciar a cada autor que, a su vez, está sujeto a la evolución propia de los gustos de las distintas épocas histórico-literarias. Como muestra de esa libertad podríamos poner de ejemplo el concepto que tiene del *honor*. Para él, el honor no viene de familia, no se hereda, ya que entonces se heredaría también el deshonor —esto no le conviene a nuestro autor pensando en su ascendencia judaica—, sino que se adquiere por méritos propios. Dicen sus versos:

“Jaime, el honor verdadero  
sé, en buena filosofía,  
que de la virtud procede  
y que la virtud no puede  
ser en mí sin acción mía”.

(*Aun de noche alumbra el sol*, vv. 1878-82)

Del estudio de sus obras hagiográficas se desprende una conclusión válida, si se quiere, para toda su producción dramática. Se da en los protagonistas un cambio de vida: de una vida desarraigada, pecadora o pagana, se llega a una vida pura, cristiana, incluso a la santidad. Quiere dejar claro —porque a él le interesa sobremanera— que Dios prefiere a las “ovejas descarriadas”, en las que pone una especial atención para conducir las al seno de la Iglesia. En definitiva, es el deseo de patentizar a lo largo de su obra literaria que estos hombres marginados no sólo son aceptados por Dios, sino que incluso parecen ser primados. En el fondo late el espíritu paulinista de tanta literatura en defensa de los nuevos cristianos.

Con respecto a sus Autos Sacramentales (*Los toros del alma* (1610-157, *El príncipe ignorante discreto y juicio final* (1615-1618)<sup>2</sup>, *El divino Isaac* (1615-20) y *El premio de la limosna y rico de Alejandría* (1626-35)), debemos destacar, en general, su composición tardía dentro de su producción dramática, de aquí que haya obtenido unas obras sencillas pero cultas y bien desarrolladas, sin ser, no obstante, lo mejor de su producción.

El “Acto Sacramental” o “Auto” —como se sabe— es una de las dos formas de representaciones teatrales que se hicieron famosas durante los siglos XVI y XVII, realizadas para celebrar el nacimiento de Cristo. Estos espectáculos religiosos pertenecen a dos ciclos bien diferenciados: el de Navidad y el de Pascua. La pieza que a continuación reproducimos pertenece a éste último.

*El divino Isaac*, compuesto alrededor de 1615-1620, debió ser representado en la festividad del Corpus y su *Octava*, ya que se acostumbraba hacer una de estas representaciones desde la Edad Media, alcanzado su máximo esplendor este tipo de espectáculo en la segunda mitad del S. XVI, coincidiendo con las recomendaciones del Concilio de Trento de exaltar la Eucaristía y adoptarla como símbolo de lucha contra el protestantismo.

El recurso preferido del auto es la alegoría: es una manera de expresarse en la cual decimos una cosa pero significamos otra. Así la definió Wardropper: “Podríamos decir pues, que la alegoría es la descripción extensa de un tema bajo el disfraz de otro *sugestivamente* parecido”<sup>3</sup>. Sin embargo, este auto del mogueño Godínez pertenece más a un tipo que pudiéramos llamar —como dice R. Arias— “espiritual y místico”<sup>4</sup>. Su origen lo debemos encontrar en el método exegético que aparece ya en el Nuevo Testamento con San Mateo y San Pablo, y florece en la escuela de Alejandría. Fue *Orígenes* (195-254) el que llevó a su máximo esplendor esta modalidad, estableciendo un método tripartito, identificable estos niveles en muchísimos pasajes del Viejo Testamento: uno literal, otro moral y un tercero espiritual o místico. No es de extrañar que un hombre como Godínez, doctor en Teología, pudiera trabajar con comodidad con este tipo de material, además de poseer una firme creencia en los

---

(2) En la Facultad de Filosofía y Letras de Granada, durante el curso 1895-1986 se presentó un trabajo de “Estudio y edición” de este auto realizado por José González Ruiz, bajo la dirección del profesor Dr. D. Agustín de la Granja.

(3) B.W. Wardropper: *Introducción al teatro religioso del Siglo de Oro. Evolución del auto sacramental antes de Calderón*. Salamanca, Anaya, 1967, pág. 100.

(4) *Autos Sacramentales*. Selección, introd. y notas por Ricardo Arias. México, Ed. Porrúa, 1977, pág. XXII.

Dogmas, pues no es posible llegar al juego alegórico sin un dominio absoluto de todos estos conceptos. El haber nacido en el seno de una familia judía-conversa nos hace pensar que, como todas ellas, el conocimiento del Viejo Testamento tenía que ser excelente, aunque incurre Godínez en un acto de precipitación por miedo a no ser entendido y de aquí que presente una exégesis aclaratoria, por lo que decimos que no existe una alegoría perfecta.

Pensamos que la edición de este auto de Felipe Godínez —inédito hasta e presente— pueda interesar a los estudiosos del teatro de la época, además de recogerse, al final del único manuscrito, la firma autógrafa del autor.

PIEDAD BOLAÑOS DONOSO